

BREVE RELACION DE LA PROCESSION, Y SOLENES CEREMONIAS QUE HIZO LA SANTIDAD de Urbano VIII. en la canonizacion de san Andres Corsino de la sagrada Orden del Carmen, Obispo de Fiesoli.

ESCRITA EN LENGVA ITALIANA, por Antonio Gerardi Romano, y traduzida en la nuestra, por el Padre Fr. Manuel Roman.

A Viendo de celebrarse en Roma la Dominica in Albis a 22. de Abril deste presente año de 1629. la canonizaciõ solene de S. Andres Corsino Carmelita, y Obispo Fesulano, se juntaron a hora conueniente en la Capilla de Sisto en el Vaticano el Colegio sacro de los Cardenales, gran numero de Arçobispos, y Obispos, y otras personas Eclesiasticas, q̄ suelen asistir en la Capilla Pontificia, y de alli a poco, nuestro muy Santo Padre Urbano VIII. se vistió de Pontifical con nuevos, y ricos ornamentos que ofrecieron los señores Corsinos parientes del Sãto para este ministerio: y auiendo entonado el Hymno *Aue Maris Stella*, se dierõ de orden de su Santidad dos cirios grãdes, y dorados, vno al Embaxador de la Magestad Cesarea, otro al Embaxador de la Señoria de Venecia, auiendo de hazer la instancia por la canonizacion el del Rey Christianissimo, lleuaua tambien su Santidad vn cirio encendido en la mano: empeçò a caminar la procession con todo el Clero de Roma, Seglar, y Regular, todos con sus velas en las manos, lleuando el Estandarte del Santo a trechos el R. P. M. Fr. Gregorio Canal, General de los Carmelitas, y el R. P. General de los Descalços, acompañados de graues Padres de su Orden; salio la procession por la puerta de los Suizzeros, y dio buelta por la plaça de san Pedro, y haziendo ala el Clero delante del Templo, passò por medio del su Santidad con este orden.

Yuan delante sus Escuderos, y Camareros vestidos de colorado, y luego el Comissario de la Camara, el Fiscal, y Abogados Cõsistoriales, tras ellos se seguian los Camareros de honor, y Secretarios, los Capellanes de su Santidad, que lleuauan las ricas, y preciosas Tiaras, y Mitras de su beatitud, y los Cantores de la Capilla Pontificia, cantando el Imno *Aue*

Maris

Mavis Stella, los Abreniadores de Cacicleria, los Auditores de Rota, cõ el Maestro del Sacro Palacio: seguian a estos los Subdiaconos Apostolicos, vn Acolito que lleuaua la naueta del incienso con el incensario, y siete Acolitos que lleuauan siete ciriales con velas encendidas. vn Subdiacono vestido cõ tunicela para cantar la Epistola, q̄ lleuaua tãbiẽ la Cruz: luego se seguian los Penitenciaros Obispos, Arçobispos, y Patriarcas cõ capas, y mitras. Despues, los Cardenales, los Diaconos cõ Almaticas, los Presbiteros con Casullas, y los Obispos con capas, y mitras, y petorales de perlas, todos con cirios encendidos en las manos. Despues de los Cardenales se seguian muchos nobles Romanos, los Embaxadores de Ferrara, Bolonia, y de otros Principes, el señor Condestable Colona, el Excelentissimo señor don Carlos, hermano de su Santidad, y Monseñor Gobernador de Roma. Seguianse dos Cardenales Diaconos, que asistian a su Santidad con almaticas, y mitras, estos eran el señor Cardenal Aldobrandino, y el señor Cardenal Francisco Barberino, y en medio dellos el Cardenal Iñ Jorge, que auia de cantar el Euangelio.

Llegado que fue el Sumo Pontifice a la puerta de la Iglesia de S. Pedro, le recibió su Capilla con suauissima musica, y entrando en la Iglesia se puso de rodillas a hazer oracion al Altar del santissimo Sacramento: despues le lleuaron en la silla al Altar de los Apostoles, y auiendo hecho oracion le pusieron en su trono, donde, como se acostumbra, le dieron la obediencia los Cardenales, Patriarcas, Arçobispos, Obispos, y Penitenciaros. Acabada esta ceremonia el Doctõr Paulo Alaleona, Maestro de ceremonias, llamó al Embaxador del Rey Christianissimo, solicitador principal desta causa, y al Conde Antonio Montecatino Abogado Consistorial que hizo la primera suplica desta canonizacion, diziendo el Abogado en lengua Latina, que el Embaxador q̄ estaua presente en nombre de su Magestad Christianissima pedia encarecidamente, que su beatitud pusiẽse en el Catalogo de los santos al bienauenturado Andres Corsino, Obispo Fesulano, para que de todos los fieles fuesse venerado como Santo. A la qual peticion, respondió el Secretario Ciampoli en nõbre de su Santidad, diziendo, que como este negocio era de tanta importancia, su beatitud le auia examinado con la necessaria diligencia, y q̄ auiedo hallada todo aquello que se requeria para la canonizacion sufficientemente prouado, auia venido a aquel santissimo lugar para dar fin a cosa tan grandiosa, mas que con todo deseaua mucho su Santidad, que todos hiziesen oracion juntamente con el, para que esta accion que se auia de hazer, a hõra, y gloria de Dios, fuesse ayudada, y favorecida de su divina misericordia: despues desto su Santidad puesta la mitra se puso de rodillas delante del Facistol, donde estuuõ entre tanto que se cantaron las Leranas, y luego se boluio al Solio, y en esta sazon el Maestro de Ceremonias

monias llamó de nuevo al Embaxador, y Abogados susodichos, los qua-
 les hizieron la segunda instancia por la canonizacion en el modo arriba
 dicho, y el Secretario Ciampoli respondió con grauissimas palabras, q̄
 el negocio como era graue pedia se inuocasse la gracia del Espíritu Santo,
 y luego su Santidad baxando del trono se puso en oracion con su mitra, y
 el Cardenal Diacono buuelto al pueblo, dixo en alta voz: *Orate:* y
 quitando la mitra a su Santidad, y a los Cardenales, Patriarcas, Arçobis-
 pos, y Obispos, hizieron de rodillas vn poco de oracion secreta, miétras
 que el Cardenal Diacono, dixo: *Leuato.* Puestos en pie los Prelados que
 asistían a su Santidad le dieron el libro, y entonó el Hymno: *Veni creator
 spiritus.* Y luego al punto se puso de rodillas con todos los demas, hasta
 que se acabó el primer verso, y despues se boluio al trono donde estuuo
 en pie mientras cantaron el Hymno: y en esta sazón cantaró los músicos
 el verso: *Emitte Spiritum tuum:* y su Beatitud dixo la oración: *Deus qui cor-
 da fidelium, &c.* Dando fin a esta ceremonia se sento su Sãtidad en el tro-
 no, y el Maestro de Ceremonias llamó al Embaxador Christianissimo, y
 al Abogado Montecatino, los quales hizieron la tercera instancia por la
 canonizacion, como queda dicho arriba. Y el Secretario Ciampoli respõ-
 dió, que su Santidad creyendo ser cosa de la voluntad de Dios, estava re-
 suelto de escriuir al bienauenturado Andres en el numero de los Santos,
 por ser varõ ilustre en santidad, y excelècia de virtudes, no solo en su Re-
 ligion del Carmen, sino tambien en su Obispado, y obrar aora muchos,
 y señalados milagros. Y auiendo tomado esta resolución, los Prelados q̄
 le asistían, lleuaron el libro a su Santidad, y leyendo en el pronunció la
 sentencia de la canonizacion, con palabras grauissimas, y de grandissima
 eficacia, escriuiendo al bienauenturado Andres Corsino en el numero de
 los Santos, y encomendando, que fuesse venerado de todos como Santo,
 ordenando, que su fiesta se celebre todos los años a seis de Enero, con
 officio de Pontifice Confessor: y que se puedan fabricar Iglesias, y Alta-
 res a honra suya, pronunciada esta sentencia. El Embaxador, y Abogado
 suso dichos, en nombre del Rey Christianissimo, de la Reyna madre, Grã
 Duque de Florencia, Religion del Carmen, y del señor Octauio Corsi-
 no Arçobispo de Tarso, Felipe su hermano, y de toda la casa Corsina
 dieron las gracias a su Beatitud, y el Abogado Montecatino suplicó, q̄
 se decretassen las Bulas de la canonizacion: y su Santidad respondió: *De-
 cernimus:* y haziendo la señal de la Cruz, se leuanto del trono. Buelto el
 Abogado a los Protonotarios q̄ estauan presentes les pidió testimonio,
 y fee, de todo lo hecho. Despues de lo qual el Embaxador Christianissi-
 mo hizo la acostumbrada ceremonia, besando el pie a su Santidad. Y lue-
 go tocaron las trompetas, y campanas, disparando la artilleria en la plaza
 de san Pedro, y en el Castillo de san Angel, y su Santidad començo el
 Hymno

Hymno, *Te Deum*, Y auendolo cãtado la Capilla, el Cardenal Diacono entonó el verso del santo, *Ora pro nobis B. Andrea Corsino*, y los Cantores respondieron: *Vt digni efficiamur, &c.* Su Santidad en tono alto dixo la oracion del Santo: y despues el Cardenal Diacono cantó el *Confiteor*, nõ brando a san Andres Corsino despues de los Apostoles san Pedro, y san Pablo, y su beatitud, haziendo la absolucion acostumbrada, *precibus & meritis*, nombró al Santo de la misma suerte, y luego se fue a otro asiento aparejado, y se vistio los ornamentos dichos, donde estuuo mientras se cantó la Tercia, y despues dixo la Misa con grande solenidad, con la conmemoracion de san Andres Corsino, y el ofertorio, ceremonias acostumbradas.

Estaua el Templo Vaticano ricamente adornado, lleno de hachas encendidas, el frontal del Altar de los Apostoles, y colgaduras eran de vna preciosa tela de oro, con ricas cenefas recamadas, con las armas de su Santidad, y efigie del Santo. El Palio era muy hermoso, y rico, en cuyo cielo se veia vna gloria de Angeles con san Andres Corsino: en los pendones las armas del Papa Rey de Francia, gran Duque, y Religion del Carme: el teatro era de orden Dorico de peregrina traça, y hermosura, de ricas, y preciosas columnas adornado: auia en el seis estatuas doradas de doze palmos cada vna La 1. de Elias. La 2. de Eliseo. La 3. la Humildad. La 4. la Vigilancia. La 5. la prudencia La 6. la Iusticia.

Hizieronse tres dias diuerfas inuenciones de fuegos, por los Embaxadores de Francia, y Florencia, y Religion del Carmen, en particular en la plaça de Farnesio por Monseñor Corso pariete del Santo, en cuyo Palacio estauan aposentados los señores Corsinos que auian venido de Florencia a esta fiesta.

Vltimamente se imprimieron dos elegantes vidas de san Andres Corsino, vna en Latin, por Monseñor Ventura, Obispo de san Sebero, otra en lengua Vulgar, por el señor Federico, Christofani principal Agente desta celebre canonizacion.